

DELITO: Robo con Intimidación, Homicidio de carabinero en ejercicio de sus funciones y porte de elementos conocidamente destinados a cometer delito de robo.

RUC: 2301030993-K.

RIT: 422-2024.

ACUSADO: LUIS ALBERTO CORREA VENEGAS.

Santiago, nueve de diciembre de dos mil veinticuatro.

VISTOS, OIDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Individualización e Intervinientes. Que con fecha veintisiete, veintiocho y veintinueve de noviembre de dos mil veinticuatro, ante esta sala del Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por los Magistrados don Mauricio Olave Astorga, quien presidió, don Cristian Fuentealba Zamora y don Carlos Jeria Montoya, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral de la causa RUC N° 2301030993-K, RIT N° 422-2024, seguida en contra de **LUIS ALBERTO CORREA VENEGAS**, cédula de identidad N°17.021.863-9, **Chileno**, nacido en Santiago el 23 julio de 1988, 36 años, soltero, feriante, domiciliado en pasaje Puyuhuapi N° 1327, comuna de Estación Central, representado por la defensora penal pública doña Verónica Agurriezaga, con domicilio y forma de notificación ya registrada en el Tribunal.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por la Fiscal doña Rubisel Guerrero Lillo, con domicilio y forma de notificación registrados en esta causa.

SEGUNDO: Acusación. Que la acusación del Ministerio Público contra el acusado, según se lee en el auto de apertura de juicio oral, la fundó en los siguientes **hechos:**

Hecho 1:

El día 22 de septiembre de 2023, a las 15.40 horas aproximadamente, en calle Coronel Souper a la altura de la numeración 4687 comuna de Estación Central, el imputado LUIS ALBERTO CORREA

VENEGAS junto a un sujeto aún no identificado, previamente concertados, se acercaron al vehículo placa patente única LLRF-68, que se encontraba estacionado en el lugar y en cuyo interior se mantenía la víctima Cindy Ximena Riveros Borquez, se acercaron a su ventana donde el imputado CORREA VENEGAS utilizando un cuchillo y el sujeto no identificado un arma de fuego, la intimidaron, señalándole el sujeto no identificado BAJATE O TE DISPARO, TE VOY A MATAR. La víctima descendió del vehículo siendo registradas sus vestimentas por el imputado CORREA VENEGAS y el otro sujeto, sustrayéndole a la víctima su teléfono celular marca iPhone, modelo 12, color blanco, para luego subir al vehículo ubicándose el imputado en el asiento del conductor, sustrayéndolo junto a las pertenencias que la víctima mantenía en su interior y dándose la fuga.

Hecho 2:

El día 23 de septiembre de 2023 a las 09.00 horas aproximadamente, el imputado LUIS ALBERTO CORREA VENEGAS junto a un sujeto no identificado, previamente concertados, movilizados en el vehículo placa patente única LLRF-68 que habían robado el día anterior, llegaron hasta calle Altarcillo frente al Nro. 729, comuna de Estación Central, se acercaron a la camioneta placa patente única LGGY-12, repartidora de gas de la empresa Lipigas, conducida por la víctima Maicol Miguel Duarte López, se acercaron a ella y utilizando el sujeto no identificado un cuchillo y el imputado un arma de fuego, lo intimidaron exigiéndole la entrega de las llaves de la camioneta y sus pertenencias, sustrayéndole el vehículo, un teléfono marca Samsung y la suma de \$45.000 pesos de dinero en efectivo. El sujeto no identificado subió a la camioneta y huyó del lugar, en tanto el imputado subió al vehículo placa patente única LLRF-68 robado el día anterior y se dio a la fuga del lugar.

Hecho 3:

El día 23 de septiembre de 2023 a las 14.50 horas aproximadamente, funcionarios de Carabineros fueron alertados del robo del camión repartidor de gas y del vehículo en el que se movilizaba el

imputado LUIS ALBERTO CORREA VENEGAS, visualizándolo en la intersección de calle Cochamó con calle Quemchi en la comuna de Estación Central, el cual correspondía al sustraído el día viernes 22 de septiembre y que era conducido por el imputado, acompañado de una mujer aun no identificada. El imputado, al notar la presencia de personal policial, intentó impactar con el vehículo al funcionario de Carabineros Enrique Alejandro Paredes Sandoval, con el fin de causarle la muerte, quien se movilizaba en una motocicleta, debiendo este esquivar dicha acción para evitar ser lesionado, donde en forma paralela la mujer no individualizada, previamente concertada con el imputado, utilizando un arma de fuego apuntó al funcionario. El imputado aceleró la marcha y se dio a la fuga, iniciándose un seguimiento, durante el cual la mujer no identificada realizó tres disparos en contra del carabinero Paredes Sandoval, no hiriéndolo, siguiendo en la huida, abandonando el vehículo en la comuna de Cerrillos, donde el imputado y la mujer no identificada descendieron de él y continuaron corriendo, siendo alcanzado el imputado por funcionarios de carabineros, no así la mujer que lo acompañaba. Al registro del imputado, se incautó en su poder 02 ganzúas metálicas, 01 tijera, 01 llave de automóvil color negro, y 01 llave de automóvil que mantenía el logo de la marca Subaru y que pertenecían al vehículo placa patente única LLRF-68 robado por el mismo imputado el día anterior y que este conducía.

Calificación jurídica y participación: A juicio del Ministerio Público los hechos descritos son constitutivos de dos delitos de **ROBO CON INTIMIDACIÓN**, ilícito descrito y sancionado en el artículo 436 inciso 1° del Código penal en relación a los artículos 432, y 439 del mismo cuerpo legal, respecto del hecho N° 1 y N° 2 materia de la presente acusación; un delito de **HOMICIDIO DE CARABINERO POR SU CARGO O EJERCICIO DE SUS FUNCIONES**, ilícito descrito y sancionado en el artículo 416 del Código de Justicia Militar, respecto del hecho N° 3 materia de la presente acusación y; un delito de **PORTE DE ELEMENTOS**

CONOCIDAMENTE DESTINADOS A COMETER DELITO DE ROBO, ilícito descrito y sancionado en el artículo 445 del Código Penal, respecto del hecho N° 3 materia de la presente acusación, correspondiéndole al acusado participación en calidad de **AUTOR**, conforme lo dispone el artículo 15 N°1 del Código Penal, en grado de desarrollo de **CONSUMADOS**, y respecto del delito de **HOMICIDIO DE CARABINERO POR SU CARGO O EJERCICIO DE SUS FUNCIONES**, se encuentra en grado de desarrollo **FRUSTRADO**.

Modificatorias de responsabilidad: A juicio del Ministerio Público concurre la circunstancia agravante de responsabilidad penal prevista en el artículo 12 N° 16 del Código Penal, esto es, haber sido condenado el culpable anteriormente por delito de la misma especie, respecto de los delitos de robo con intimidación.

Pena requerida: El Ministerio Público solicita se imponga al acusado las siguientes penas:

1. La pena de 10 AÑOS Y UN DÍA de presidio mayor en su grado medio, además de la accesoria legal de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena según lo prescrito en el artículo 28 del Código Penal y se le condene al pago de las costas según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal, como autor el delito consumado de ROBO CON INTIMIDACIÓN, respecto del hecho N° 1.

2. La pena de 10 AÑOS Y UN DÍA de presidio mayor en su grado medio, además de la accesoria legal de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena según lo prescrito en el artículo 28 del Código Penal y se le condene al pago de las costas según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal, como autor el delito consumado de ROBO CON INTIMIDACIÓN, respecto del hecho N° 2.

3. La pena de 15 AÑOS y 1 DÍA de presidio mayor en su grado máximo, además de la accesoria legal de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena según lo prescrito en el artículo 28 del Código Penal y se le condene al pago de las costas según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal, como autor el delito frustrado de HOMICIDIO DE CARABINERO POR SU CARGO O EJERCICIO DE SUS FUNCIONES, respecto del hecho N° 3 y.

4. La pena de 540 DÍAS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MÍNIMO, además de la accesoria legal de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, según lo prescrito en el artículo 30 del Código Penal y se le condene al pago de las costas de la causa, según lo dispuesto en el artículo 45 del Código Procesal Penal, como autor del delito consumado de PORTE DE ELEMENTOS CONOCIDAMENTE DESTINADOS A COMETER DELITO DE ROBO, respecto del hecho N° 3.

TERCERO: Alegatos de Apertura. En su alegato de apertura la fiscal señaló que traía a conocimiento del tribunal dos delitos de robo con intimidación, un homicidio de carabinero en sus funciones y un delito de porte de elementos conocidamente destinados a cometer delito de robo. La fiscal indica los medios de prueba con los que acreditará los hechos, entre ellos las declaraciones de las víctimas, quienes darán cuenta de las circunstancias del robo y el reconocimiento que realizaron del acusado, evidencia gráfica y los testimonios de los funcionarios policiales que participaron de las diligencias.

Estima el Ministerio Público que podrá acreditar los hechos imputados al acusado y la participación que tuvo en los mismos.

La Defensa en su alegato de apertura, planteó que haría eco de la pretensión de su representado, alega la falta de participación en los tres hechos por los que ha sido acusado. Señaló que estarán a las probanzas que se verifiquen en el juicio y que fueron anunciadas por el Ministerio

Público. Su representado aduce absoluta falta de participación, teniendo razones para haber sido sorprendido. Para acreditar la absolución de su representado se contraexaminará suficientemente a los testigos para conocer cómo identificaron a su defendido como autor de los hechos.

CUARTO: Autodefensa. Que el acusado, advertido de su derecho a guardar silencio, renunció al mismo señalando lo siguiente: *“Lo que me sucedió es que ese día andaba drogándome ahí en la población Lagunilla, donde siempre transito por ahí, ya que soy de ese sector. Andaba fumando pasta base, y en la tarde me dirigí comprarme unas papelinas. Tenía 1.700 pesos en mi bolsillo y una pipa, y cuando iba camino a comprar aparecieron dos funcionarios en moto y me dicen, flaco, párate ahí, y salí arrancando. Ahí me cruzo, me tiro para del canal para abajo, y cruzo como la carretera. Después salto como una muralla y me sale persiguiendo un carabinero, y me para dentro de una empresa. Y eso fue el momento de mi detención, eso fue lo que me sucedió a mí.*

Todas esas cosas que me habrían encontrado no son mías. De hecho en las fotos aparecía mi pipa donde andaba drogándome.

Después, cuando yo llegué a la comisaría, me hicieron un peritaje en mis manos porque dijeron que andaba disparando un arma. Yo en ningún momento tomé un arma, nada. Entonces, a mí me tomaron detenido, me sacaron fotos y todo, pero ese día había andado drogando.

La misma declaración que le vengo diciendo desde un principio, desde el día que escané, y cuando me llamó el señor fiscal que estaba a cargo de esta causa, y la misma declaración la estoy dando de la hora.”

A las preguntas de su defensa refiere que los carabineros solo le dijeron: párate ahí, y por eso salió corriendo, porque tenía su pipa, tenía la plata para ir a comprar droga, y pensó que lo iban a buscar.

Indica que corrió porque era un carabinero y estaba drogado, porque *“cuando una fuma pasta queda asustado”,* señaló.

Añade que lo golpearon, le tiraron los brazos para atrás, incluso en una foto salía con un ojo morado. Le tomaron huellas digitales, le hicieron

peritaje de pólvora en sus manos, le dijeron que había disparado un arma a carabineros. *“Parece que me tomaron muestras de mi boca, me pasaron un cotoncitos por todos lados”*, precisó.

Ni la fiscal ni el tribunal hicieron preguntas.

QUINTO: Convenciones Probatorias. No se acordaron convenciones probatorias.

SEXTO: Prueba rendida en juicio. Que a objeto de acreditar los hechos en que se funda la pretensión punitiva estatal, el Ministerio Público aportó la siguiente prueba:

I. Testimonial: Declararon en juicio: 1.- Cindy Ximena Rivero Borquez; 2.- Maicol Miguel Duarte López; 3.- Enrique Paredes Sandoval; 4.- Franz Seijas Tananta; 5.- Viviana Andrea Salgado Prado; 6.- Sebastián Leonardo Olivero Garrido; 7.- Jaime Antonio Chávez Díaz; 8.- Michael Segundo Mora Jiménez; 9.- Fredy Andrés Zapata Díaz; 10.- Francisco Javier Contreras Díaz; 11.- Ignacio Andrés Figueroa Sánchez; 12.- Luis María Ortega Villalobos; 13.- Ítalo Eduardo Tillería Martínez; 14.- Paulo Castillo González; y 15.- Jorge Alejandro Correa Illesca.

II. Pericial:

1) Marcelo Ignacio Pastenes Segovia, perito criminalístico.

III. Otros medios de prueba:

- 1) Set fotográfico compuesto de 03 imágenes correspondientes a las especies incautadas al imputado, confeccionado con fecha 23 de septiembre de 2023.
- 2) Set fotográfico compuesto de 18 imágenes correspondientes al vehículo Subaru, modelo NEW XV.
- 3) Set fotográfico compuesto de 16 imágenes correspondientes al vehículo placa patente única LLRF-68, su exterior e interior, sitios del suceso y mapa georreferenciado de estos.
- 4) 47 fotografías contenidas en Informe Pericial Preliminar N° 7194-2023 del sitio del suceso de 23 de septiembre de 2023.

IV.- Evidencia material:

- 1) 01 Compact Disc (CD) contenedor de los registros de cámaras de seguridad levantados bajo cadena de custodia N.U.E 2941538.
- 2) 01 Compact Disc (CD) marca Copor, color blanco, de 700 MB, levantado bajo cadena de custodia N.U.E 56571223.

A su turno, la defensa no rindió prueba propia y se adhiere y hace suya toda la prueba presentada por el Ministerio Público.

SÉPTIMO: Alegatos de Clausura. En su alegato de clausura la fiscal indicó que estima que se logró acreditar la existencia de los cuatro delitos por los cuales se acusó al imputado y la participación del acusado en ellos.

Del hecho número uno, del robo con intimidación que sufrió doña Cindy Rivero, contamos con la declaración bastante extensa y detallada de la víctima, dando cuenta de la dinámica de los hechos. Esto fue corroborado por los funcionarios que adoptaron la denuncia y por la evidencia gráfica.

En relación a la participación del imputado queremos relevar que no solo contamos con el reconocimiento de la víctima al día siguiente del hecho, sino que también hay otra evidencia, como es el hecho de que el imputado fue detenido al darse la fuga, y le fue incautado de sus vestimentas las llaves del vehículo de la víctima en sus bolsillos.

También se contó con el reconocimiento fotográfico, y de la declaración de los funcionarios Tilleria y Correa, quienes nos dieron cuenta que se cumplió el protocolo interinstitucional tanto en la confección del set y la exhibición, quedando claro que el funcionario que realizó el reconocimiento ni siquiera había visto al imputado.

En relación al hecho número dos, estimados que se logró acreditar por la declaración de la víctima, la que fue corroborada en su dinámica por el testigo Franz Seijas y por los funcionarios que tomaron la denuncia, Mora y Chávez, y además de los dos videos exhibidos.

En cuanto a la participación, vale lo mismo que para el hecho uno. Don Maicol Duarte da cuenta que reconoció en ese mismo momento al acusado como el autor del robo, diferenciándolo tanto en descripción física y de vestimenta, como en la participación funcional. Lo que también fue corroborado por el sargento Pablo Castillo.

De acuerdo a lo que señaló el sargento Pastenes, del Labocar, al examen del vehículo hubo dos hallazgos importantes que también vinculan al imputado al vehículo, el voucher de la compra que realizó el cliente a quien la víctima le estaba haciendo entrega instantes antes del robo, y además diversos cupones de Lipigas.

En relación al delito de homicidio frustrado a funcionarios de Carabineros Servicios, se cuenta con la declaración de funcionario víctima y testigos, quienes dieron cuenta de los hechos, que el imputado conducía el vehículo, que se cruza de pista e intenta atropellar a la víctima, de tal forma que realizó todo lo que estaba a su alcance para consumir el delito de homicidio, pero por la expertíz de la víctima de 15 años patrullando en motocicleta, no se consumó el resultado, pudiendo existir -por lo menos- dolo eventual.

En relación al delito de portar elementos conocidamente destinados a efectuar el delito de robo, el funcionario Zapata, quien fue el funcionario aprehensor, da cuenta de la revisión del acusado y el haber encontrado 2 ganzúas que servirían para abrir vehículos, lo que fue corroborado por el sargento Pastenes a la exhibición de la fotografía del procedimiento.

Estima la fiscal que se acreditaron los hechos por los cuales se acusó al amputado y la participación de éste en los mismos, solicitando que sea condenado a las penas indicadas en la acusación.

La defensa en su clausura señala que se ha hecho cargo de la versión del acusado alegando la falta de participación. Y si bien la prueba se puede catalogar como contundente respecto de la identificación de la persona detenida, no se puede pasar por alto otras cuestiones, como el espacio de tiempo en donde todos los funcionarios policiales que estaban

involucrados en la persecución pierden de vista al acusado. Además, la víctima Rivero Borquez indicó que la persona no tenía mucha expertíz para poder manejar autos, misma cosa indicó Maicol, quien incluso dijo que el camión se había volcado. Bajo esta premisa, es difícil entender que una persona que no tenga expertíz pueda llevar a cabo una persecución por más de tres comunas para dejar abandonado el auto. Nuestro representado es sindicado como una persona que puede conducir un vehículo a alta velocidad, que pudo atentar contra vida de un carabinero manejando de ese modo, y sobre todo porque existiendo rastro bilógicos y verificado el recogimiento de estos, del resultado de todas esas pericias, ninguna haya resultado concordante con que mi representado estuvo dentro del Subaru y estuvo manejándolo. Si sumamos que dentro del protocolo de reconocimiento existe una declaración de dos víctimas, cuyas declaraciones son genérica de ciertas vestimentas, pero no se refería a un rasgo facial, como sus labios u ojos grandes, como se puede apreciar en su cara, se trata de un protocolo mal implementado.

Es plausible la versión del imputado, lamentablemente no nos encontramos frente a una prueba de cargo que permita determinar que fue encontrado con una pipa y con dinero para droga. Pero si existe este espacio de tiempo en donde unos funcionarios policiales pierden de vista al sujeto, y otros funcionarios con la sola descripción física son los que detienen. La falta de existencia de cámaras respecto de la persecución hace que la detención del acusado sea a nivel de indicios. El funcionario Zapata señaló que la razón sería porque una persona se puso a correr, pero si se puso a correr nuestro representado no era porque es autor del hecho, sino porque se encontraba drogándose en el sector donde fue detenido.

No puede ignorarse los resultados de las huellas dactilográficas y los restos orgánicos que permitieran la determinación del acusado. Es por eso que la defensa pide la absolución del acusado por los tres hechos por los que fue acusado.

La Fiscalía replicando indicó que el sargento Pastene indicó un resultado parcial de un peritaje huellográfico, pero no se refirió al peritaje biológico, que no llegó, no hay un resultado negativo porque en realidad no llegó al a carpeta.

Respecto del incumplimiento del protocolo de reconocimiento, hay una confusión de la defensa porque debe existir un reconocimiento es necesario que las víctimas den una declaración previa, no se exige una descripción previa para confeccionar el set fotográfico.

La defensa replicando señaló que no había confusión, el protocolo interinstitucional habla de la existencia de una declaración previa. La policía, previo al reconocimiento fotográfico, debe recabar la descripción espontánea de los partícipes del hecho, resultando necesaria su descripción física de la forma más completa posible, debiendo recabarse además del sexo y la edad aproximada, las características físicas, otras descripciones como rasgos faciales, color de ojos, color de pelos, marcas o tatuajes, existencia de cicatrices y otros y el tipo de vestimentas. Verificar todas estas cuestiones, y habiéndose verificado dos declaraciones, estas descripciones fueron generales y no conducían a efectuar un set fotográfico objetivo.

Concluidos los alegatos de clausura y ofrecida la palabra al acusado por el Juez Presidente de la Sala, nada manifestó.

OCTAVO: Hechos que se tuvieron por acreditados: Que el tribunal apreció la prueba rendida en el juicio con libertad, velando no contradecir la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, con lo cual se logró adquirir más allá de toda duda razonable, la convicción de los hechos que siguen.

Hecho 1:

El día 22 de septiembre de 2023, a las 15.40 horas aproximadamente, en calle Coronel Souper a la altura de la numeración 4687 comuna de Estación Central, Luis Alberto Correa Venegas junto a un

sujeto aún no identificado, previamente concertados, se acercaron al vehículo placa patente única LLRF-68, que se encontraba estacionado en el lugar y en cuyo interior se mantenía la víctima Cindy Ximena Riveros Borquez, se acercaron a su ventana donde el imputado Correa Venegas utilizando un cuchillo y el sujeto no identificado un arma de fuego, la intimidaron. La víctima descendió del vehículo siendo registradas sus vestimentas por el imputado Correa Venegas y el otro sujeto, para luego subir al vehículo ubicándose el imputado en el asiento del conductor, sustrayéndolo junto a las pertenencias que la víctima mantenía en su interior y dándose la fuga

Hecho 2:

El día 23 de septiembre de 2023 a las 09.00 horas aproximadamente, Luis Alberto Correa Venegas junto a un sujeto no identificado, previamente concertados, movilizados en el vehículo placa patente única LLRF-68 que habían robado el día anterior, llegaron hasta calle Altarcillo frente al Nro. 729, comuna de Estación Central, se acercaron a la camioneta placa patente única LGGY-12, repartidora de gas de la empresa Lipigas, conducida por la víctima Maicol Miguel Duarte López, se acercaron a ella y utilizando el sujeto no identificado un cuchillo y el imputado un arma de fuego, lo intimidaron exigiéndole la entrega de las llaves de la camioneta y sus pertenencias, sustrayéndole el vehículo y la suma de \$45.000 pesos de dinero en efectivo. El sujeto no identificado subió a la camioneta y huyó del lugar, en tanto el imputado subió al vehículo placa patente única LLRF-68 robado el día anterior y se dio a la fuga del lugar.

Hecho 3:

El día 23 de septiembre de 2023 a las 14.50 horas aproximadamente, funcionarios de Carabineros fueron alertados del robo del camión repartidor de gas y del vehículo en el que se movilizaba el imputado Luis Alberto Correa Venegas, visualizándolo en la intersección de calle Cochamó con calle Quemchi en la comuna de Estación Central, el

cual correspondía al sustraído el día viernes 22 de septiembre y que era conducido por Correa Venegas, acompañado de una mujer aun no identificada. El imputado aceleró la marcha y se dio a la fuga, iniciándose un seguimiento, durante el cual la mujer no identificada realizó disparos en contra de carabineros, no hiriéndolos, siguiendo en la huida, abandonando el vehículo en la comuna de Cerrillos, donde el imputado y la mujer no identificada descendieron de él y continuaron corriendo, siendo alcanzado el imputado por funcionarios de carabineros, no así la mujer que lo acompañaba.

Al registro del imputado, se incautó en su poder 02 ganzúas metálicas, 01 tijera, 01 llave de automóvil color negro, y 01 llave de automóvil que mantenía el logo de la marca Subaru, y que pertenecían al vehículo placa patente única LLRF-68 robado por el mismo imputado el día anterior y que este conducía.

En primer término, y respecto de la existencia de los hechos señalados previamente, centrándonos en primer término en el lugar y época de comisión de los mismos, no es cuestión mayormente controvertida que éstos se verificaron los días 22 y 23 de septiembre de 2023, ambos en la vía pública, en la comuna de Estación Central, cuestión que en todo caso, quedó amplia y claramente acreditada con la prueba rendida por el persecutor, toda ella convergente sin lugar a dudas en los aspectos mencionados, según se expresará más adelante.

A.- Hecho número uno: En cuanto a la dinámica de los hechos, -y tratándose del hecho uno señalado en la acusación- se contó en primer término con la declaración de la víctima, **Cindy Ximena Rivero Borquez**, quien relató que el día viernes 22 de septiembre de 2023, aproximadamente entre las 15:00 a 15:40 horas, cuando estaba estacionada en la vía pública, dentro de su vehículo marca Subaru XV del año 2019, de color azul, en la comuna de Estación Central, y mientras esperaba a su hijo y hablaba por teléfono con un cliente, vio que venían “*dos tipos caminando*”, y al mirarlos, uno le tiró un beso, por lo que se

distrajo al girar su rostro, *“y en dos segundos aparecieron”* ambos sujetos en la ventanilla de su vehículo, comenzaron a tirar de la puerta moviendo la manilla y apuntándola a través del vidrio con una *“pistola”*. Por ello, y por la violencia de los sujetos -quienes le decían que si no se bajaba la matarían-, tuvo que abrir la puerta de su vehículo, saliendo del mismo con las manos alzadas, momentos en los que la *“trajinaron”*, se imagina, buscando el corta corriente del vehículo, *“porque el tipo siempre me hablaba como del chip”*, señaló.

Agrega que a sus 20 años le hicieron *“un portonazo”*, y en su oportunidad no pudo reconocer a los sujetos, por ello en la Policía de Investigaciones le enseñaron que siempre *“tenía que ver a la cara a los tipos”*, así se enfocó en eso, viendo en todo momento las caras de los dos individuos, recordando por ello cómo iban vestidos los sujetos, *“Uno iba con un polerón azul, un jeans azul. El otro iba con una chaqueta como de cuero café, era más bajo que el otro tipo, con unos lentes como de espejo, y era delgado, muy delgado. Ese era el más violento, el que tenía la pistola. Él me acuerdo que iba con un morral rosado, porque me llamó la atención el color, y era quien tenía la pistola... El más bajo tenía la pistola, el que era lentes de espejo y flaquito. El más alto tenía un cuchillo enorme como desde el pecho hasta el pantalón, ese era el sujeto de polerón azul y jeans, debe haber medido como un metro setenta metros... El de la pistola se sentó como copiloto apuntándome todo el rato”*.

En el vehículo andaba con varias pertenencias suyas pues se *“estaba cambiando domicilio”*, *“ropa cara, zapatillas caras... notebook... un iPhone 12 blanco”*, indicó. Sin embargo, lo que más importante para ella fueron las fotos que tenía en su computador.

Tras encender el vehículo, los sujetos se dan a la fuga, quedando la víctima *“en estado de shock”*, su hijo se acercó a ella llorando, así como otras personas para contenerla.

La dinámica de lo relatado hasta aquí por la ofendida quedó de manifiesto al tribunal en la exhibición de las imágenes de video de la

evidencia material número 9 del auto de apertura, que -explicadas por Rivero Borquez- permiten al tribunal comprender la dinámica de los hechos, la intervención y singularización de los dos sujetos involucrados en el robo, y el sitio donde ocurre el mismo.

A través de estas imágenes –aunque sin una resolución óptima-, el tribunal pudo corroborar que ambos sujetos se encontraban armados al momento de abordar a la víctima. En el minuto 1:36 y 1:38 de las imágenes, puede observarse cómo los sujetos extraen desde sus vestimentas objetos que impresionan ser armas, ambos manteniéndolas empuñadas en su mano derecha frente al vidrio de la ventanilla del vehículo, en cuyo interior se encontraba la víctima. De ahí que parezca superflua la controversia alzada por la defensa en cuanto a que, en juicio, la víctima no haya podido distinguir las armas en las imágenes de video.

Añade Rivero Borquez en su declaración que personal de carabineros llegó muy rápido al lugar haciéndole *“muchas preguntas para poder comenzar a buscar el vehículo”*. Su vehículo lo encontró *“al otro día”*, el día sábado 23 de septiembre *“con abollones, con el tubo de escape en el suelo, lleno de droga, hediondo a marihuana, los asientos quemados...”* Y recién después de que carabineros tomará las huellas en el vehículo e hicieran varias cosas, se lo entregaron.

El estado en que se encontró su vehículo de la ofendida fue corroborado con las imágenes exhibidas en juicio correspondiente a **los otros medios de prueba número 2** del auto de apertura, siendo aquellas imágenes fotográficas del móvil, *“sin las patentes... con las ruedas malas, rallado, sin el foco...”* explicó la víctima. Además de reconocer en las imágenes de los **otros medios de prueba número 1** del auto de apertura las llaves de su vehículo. *“Esa llave corresponde a mi vehículo. Cuando me robaron las llaves estaban impecables, no así”*, comentó Rivero Borquez a la exhibición de la fotografía número 2.

La víctima agrega que tuvo que hacer varios trámites para obtener la entrega de su vehículo, entre ellos, *“reconocer a la persona que había*

robado el vehículo”, para ello se le mostraron fotos, “eran como 10 en una sesión y en otra, otras 10”, indicó, aunque precisó no recordar el número exacto de fotos exhibidas. Con todo, y como miró “todo el rato a los ladrones a la cara”, reconoció a quien había participado en el robo, “lo reconocí perfectamente, no tuve ningún problema”, señaló, incluso el carabinero le preguntó más de una vez si era la persona o no, pero ella estaba segura que era la persona. A través del reconocimiento fotográfico a quien pudo identificar Rivero Borquez fue “... al del cuchillo, porque el de los lentes bajaba todo el momento la cabeza... en cambio el otro no lo hacía y estaba totalmente descubierta su cara”, precisó.

Rivero Borquez prestó dos declaraciones, según precisó a las preguntas de la defensa, la primera una hora después de ocurrido el robo, la segunda, al otro día, cuando la llamaron y le dijeron que habían encontrado su vehículo.

Fue la Cabo 2° de Carabineros de la 21ª Comisaría de Estación Central, doña **Viviana Andrea Salgado Prado**, junto al Carabinero **Sebastián Leonardo Olivero Garrido**, quienes concurren a tomar declaración a la víctima momentos después de haberse perpetrado el robo de su vehículo el día 22 de septiembre de 2023, siendo las 16:00 horas aproximadamente. Para ello, la pareja de funcionarios se trasladó “a calle Coronel Souper frente a la numeración 4687, para verificar un robo de vehículo”, tras ser requerida su presencia por comunicado radial Cenco. Al llegar al lugar, ambos testigos refieren que pudieron entrevistarse con “la víctima Cindy Riveros, quien manifiesta que alrededor de las 15.40 habría sido víctima de robo con intimidación, manifestando que conducía su vehículo particular marca Subaru, modelo XV, color azul, placa patente LLRF-68, y al llega a la calle Coronel Souper y estacionarse frente a la numeración 4687 con la finalidad de esperar a su hijo Matías, se acercan dos individuos masculinos, uno tenía en su poder un arma de fuego tipo pistola y el segundo mantenía un cuchillo. El primero de estos sujetos, el que mantenía el arma, intimida a la víctima golpeándole el vidrio y solicitando

que bajara. Al momento que la víctima, por temor desciende del vehículo, el segundo sujeto que mantenía el cuchillo, el cual vestía de jeans color azul y casaca color azul, la intimida con el cuchillo y le manifiesta que le entregue el corta corriente. A lo cual la víctima hace entrega de la pertenencia, estos sujetos ingresan al vehículo, el que mantenía el cuchillo en el lado del conductor, y el que mantenía la pistola en el lado del copiloto, huyendo del lugar por calle Coronel Souper en dirección al oriente, doblando por calle Concón, perdiéndolo de vista ahí la víctima”.

Respecto de las características de los sujetos, precisa Salgado Prado, *“Uno de los sujetos vestía de jeans, chaqueta café, una mochila rosada, y el otro vestía de jeans y una polera azul... La víctima dijo que eran dos jóvenes, uno de ellos vestía de jeans, chaqueta café, portaba una mochila rosada, que le intimidaba con un arma. Y el otro era hombre igual, que vestía jeans y una polera azul, que la intimida con un cuchillo”.*

Como puede observarse, los testimonios de los funcionarios policiales que concurrieron al lugar de los hechos al llamado CENCO, resultan ser contestes en lo medular con lo declarado por la víctima Rivero Borquez en cuanto al desarrollo de los hechos. Sus declaraciones son armónicas, todos han señalado la dinámica de los hechos al momento del robo del vehículo y las amenazas por parte de los sujetos para lograr la apropiación. En consecuencia, quedó asentado con las declaraciones de los testigos, tanto la víctima como los funcionarios policiales, que los hechos acaecieron el día 22 de septiembre de 2023 en calle Coronel Souper a la altura de la numeración 4687 comuna de Estación Central, lo que se corrobora, además, con las filmaciones obtenidas de cámaras instaladas hacia la vía pública, lo que en todo caso no fue controvertido por las partes, pudiendo establecerse entonces indubitadamente que los hechos se desarrollaron en horas de la tarde de ese día 22 de septiembre en la vía pública, mientras la víctima se encontraba a bordo de su vehículo, siendo forzada –por medios de amenazas- a descender del mismo, y tras subir en el automóvil, ambos sujetos huyen del lugar con el

vehículo y varias de las pertenencias de la ofendida que estaban en su interior.

B.- Hecho número dos: Como se caviló, la defensa no controvertió la perpetración de los hechos de la acusación, los que resultaron debidamente probados con las piezas de convicción que incorporó en audiencia la Fiscalía.

Respecto del hecho número dos de la acusación, se contó primeramente con la declaración de la víctima de este hecho, el testigo **Maicol Miguel Duarte López**, quien siendo “*peoneta*” de la empresa Lipigas el 23 de septiembre de 2023 estaba en calle Las Parcelas en la comuna de Estación Central con su jefe, Franz Seijas Tananta, desayunando como a las 8:30 de la mañana. Su jefe se quedó desayunando en el lugar y él se dirigió “*a hacer una entrega –de gas- como a 500 metros*” del lugar donde se encontraba, en el vehículo de la empresa, Suzuki APV, patente LG GY12 .

Luego de realizar la entrega del gas y guardar los cilindros, al realizar el cobro e ir a subirse al camión del gas, ve aproximarse una camioneta Subaru azul, de la que le llamó la atención “*que el su tubo de escape estaba roto y sin patente*”. Pudo ver a quien conducía el vehículo, por cuanto se le “*quedó viendo*”. “*Más que todo aprecié al que iba manejando*”, declaró en estrados.

La “camioneta”, como lo refiere Duarte López, pasó por su costado y se detuvo en la vía, bajando de la puerta trasera del costado derecho una persona con un cuchillo. Inmediatamente también descendiendo el chofer del vehículo “*con un arma de fuego*”, y comenzaron a robarle. Sin oponer resistencia, al que portaba el arma y era chofer del vehículo Subaru le entregó la “*máquina de Transbank y como 45 mil que tenía en el bolsillo, y las llaves del vehículo también*”, lo que les permitió llevarse “*el vehículo de Lipigas*”. “*El del cuchillo se fue conduciendo la camioneta de Lipigas, el que se bajó de la parte de atrás*”, indicó Duarte López.

Había una tercera persona que se desplazaba en el vehículo Subaru, de la que sin embargo no notó su presencia. Fue solo cuando vio las imágenes de video cuando pudo percatarse de esta tercera persona que, apenas se bajó del vehículo Subaru, se dirigió hasta donde estaba la persona al que, minutos antes, le había hecho la entrega del gas Duarte López.

Las imágenes de video a que hace referencia el testigo antes mencionado corresponden a la **evidencia material número 8** del auto de apertura, que fueron exhibidas en juicio a través de los dichos del testigo. *“De la camioneta lo primero me llamó la atención es que el chofer se me quedó viendo, también me llamó la atención el tubo de escape. Cuando había terminado de cobrar y me voy a subir –al camión de la empresa Lipigas- es donde me abordan. Al tercero nunca lo vi porque estaba pendiente del cuchillo y del arma de fuego”,* expuso el testigo en juicio apreciando las imágenes del primer video exhibido de la N.U.E 2941538.

Una vez los sujetos se suben a los respectivos vehículos (el que poseía el arma al Subaru y aquel que se portaba el cuchillo al de la empresa Lipigas), Duarte López, en su desesperación y sin saber qué hacer, corre, en primer lugar alejándose de los vehículos, y en instantes, tras los vehículos, *“para ver hacia donde iba la camioneta”,* relató. *“Cuando la camioneta se la roban, ellos se van hacia –la calle- 5 Abril... y cuando llegó a 5 Abril la vi –a la camioneta de Lipigas- que estaba volcada. Cuando agarraron la curva se volcaron”,* precisó, huyendo los sujetos del lugar.

Duarte López agregó que adonde estaba volcada la camioneta de Lipigas llegó su jefe, Franz Seijas, pues un amigo de él pasaba por el lugar y lo llamó por teléfono. Llegó también Carabineros y bomberos, y juntos pasaron los cilindros de gas hacia otro vehículo, para posteriormente llevar *“el vehículo donde carabineros, y después se hizo la denuncia”,* indicó.

Fue aproximadamente a las diez de la noche de ese mismo día cuando Duarte López recibe un llamado de carabineros, quienes le

manifiestan *“que habían tomado a uno de los asaltantes, si lo podía reconocer”*, y con ese fin se trasladó hasta la comisaria.

Era normal que Duarte López y su jefe, el señor **Franz Seijas Tananta**, desayunaran en el sector de calle “Las Parcelas”. *“Como todos los días, nosotros pasamos a desayunar ahí en Las Parcelas con Maicol”*, refirió Seijas, quien ese día se quedó conversando con su hermano -pues pasaba por el lugar ya que estaba trabajando en las cercanías-, mientras Maicol debía realizar la entrega del pedido que les había llegado. *“Yo estaba desayunando ahí con mi hermano conversando y no regresaba Maicol. Justo un amigo me llamó y me dice que la camioneta estaba volcada en 5 de Abril con Altarcillo de la comuna de Estación Central. Me volvió a llamar y me volvió a decir lo mismo. Entonces mi hermano, como andaba con su vehículo, me llevó a esa esquina”*, indicó el testigo.

Al llegar al lugar Franz Seijas pudo ver el camión volcado, preguntándole a Maicol, éste le dijo *“que lo habían asaltado... estaba nervioso, estaba tiritando”*, señaló. En el lugar también estaba personal policial, quienes los llevaron a la comisaria a prestar declaración. Ya en la tarde les devolvieron la camioneta, la que resultó con una serie de daños, *“se quemó el motor de partida porque quedó andando volcada. Se robaron la chapa de encendido, roto los vidrios, los espejos, el tren delantero doblado, me robaron la Transbank, la Tablet...”* precisó Seijas.

Los funcionarios policiales que concurrieron hasta calle Altarcillo intersección con avenida 5 de abril el día 23 de septiembre del año 2023 por un procedimiento de un vehículo volcado, fue el Cabo 2° de Carabineros, don **Michael Segundo Mora Jiménez**, y el Sargento 2°, don **Jaime Antonio Chávez Díaz**. El primero de ellos tomó declaración a la víctima Duarte López, el según, al jefe de éste, al señor Seijas Tananta. Los carabineros relataron las declaraciones tomadas al peoneta y su jefe con tal precisión, que resulta innecesario reiterar lo que Duarte y Seijas refirieron a los funcionarios policiales, resultando sus testimonios plenamente corroborados.

A las preguntas de la defensa precisó Mora Jiménez que *“del lugar del robo –del camión transportador de cilindros de gas- al accidente hay unos 100 metros”*, así como que el jefe de patrulla –Chávez Díaz- fue quien *“quedó a cargo de la diligencia de ubicación de cámaras”*, lo que fue corroborado por el propio Sargento 2° quien precisó que, con posterioridad, inspeccionaron el lugar en búsqueda de cámaras de seguridad, encontrando una *“que fue incautada y rotulada con cadena de custodia”*.

La dinámica general relatada por los testigos Duarte y Seijas en juicio, que se puede determinar tanto por la apreciación directa de las imágenes de video como por los testimonios de los funcionarios policiales que -reproduciendo en estrados los relatos recabados de quien se encontraba conduciendo el vehículo marca Suzuki, modelo APV, patente LGGY-12 al momento del robo, así como de su jefe-, son coincidentes con las imágenes.

Así las cosas, todos concuerdan que son tres sujetos los que participan del robo del vehículo conducido por Duarte López, y que si bien éste no se percató de la presencia de uno de ellos, se debió a que su atención se dirigía a quienes portaban el cuchillo y del arma de fuego con el que se le intimidaba para apropiarse del vehículo y de otras especies que portaba, entre ellas, la máquina de Transbank y dinero en efectivo que sacó de sus bolsillos para pasárselos a quien apuntaba con su arma de fuego al cuerpo de la víctima (Según aprecia en el minuto 0,17 del **video número 2 de la N.U.E 2941538 prueba material número 8** del auto de apertura).

Caben en consecuencia la misma conclusión del hecho número uno de la acusación; quedó asentado con las declaraciones de los testigos, tanto civiles como los funcionarios policiales, que los hechos acaecieron el día 23 de septiembre de 2023 en calle Altarcillo frente al número 729 en comuna de Estación Central, lo que se corrobora, además, con las filmaciones obtenidas de cámaras instaladas hacia la vía pública, lo que en

todo caso no fue controvertido por las partes, pudiendo establecerse entonces indubitadamente que los hechos se desarrollaron en horas de la mañana de ese día 23 de septiembre en la vía pública, mientras la víctima procedía a abordar el vehículo placa patente única LGGY-12, momento en los que es intimidado por dos sujetos que se trasladaban en un vehículo marca Subaru, color azul, sin patentes y “con su tubo de escape roto”. Uno de los sujetos lo intimida con un cuchillo y otro –el conductor del vehículo Subaru- con un arma de fuego, apropiándose de las especies que portaba, entre ellas, las llaves del vehículo que conducía el ofendido, y con el cual huye el sujeto que portaba el cuchillo tras consumar el robo, volcando el vehículo aproximadamente a cien metros del lugar de los hechos, en la intersección de calle 5 de Abril con Altarcillo en la comuna de Estación Central.

C.- Hecho número tres: Las particulares características del vehículo en el que se desplazaban los sujetos que participaron del robo con intimidación en la persona de Maicol Duarte López, llamaron la atención de la víctima, y fueron las mismas que éste describió al personal policial que tomó su declaración.

Por ello, personal de la unidad especializada SIP de la 58ª Comisaría Población Alessandri hizo el encargo a los funcionarios policiales del vehículo, marca Subaru XV, color azul, que se encontraba con el tubo de escape roto, sin sus patentes y que, al parecer, había sido sustraído el día anterior en la comuna de Estación Central y habría participado en el robo a un camión repartidor de gas, relata el testigo **Enrique Alejandro Paredes Sandoval**, Sargento 2º de Carabineros, y que el 23 de septiembre del año 2023 encontraba trabajando en la patrulla de acción rápida, unidad de diferentes motoristas de distintas comisarias, junto con el carabinero **Ignacio Andrés Figueroa Sánchez**.

Con el encargo del vehículo, ambos funcionarios policiales salieron a trabajar. Relatan en término idénticos que, siendo aproximadamente las 14.50 horas, mientras efectuaban patrullaje preventivo por línea

ferrocarril, se les acercó una camioneta repartidora de gas, alertándolos de que en calle Aeropuerto con Yelcho había sido testigo de que un vehículo marca Subaru XV, color azul, sin sus placas patentes y con el tubo de escape caído, el que era conducido *“por un masculino y de acompañante una femenina”*, había tratado de asaltar a un compañero del repartidor de gas.

Con esa información se trasladan los funcionarios policiales hacia el lugar, pidiendo Paredes Sandoval a su acompañante, quien antes ya había trabajado en la comuna y conocía mejor las calles, que fuera *“de punta de lanza”* en el desplazamiento. En calle Quemchi con Cochamó, se produjo el encuentro de los funcionarios policiales en motocicleta con el vehículo Subaru. Como el carabinero Figueroa Sánchez se desplazaba en su motocicleta delante de Paredes Sandoval, observa un vehículo con *“las mismas características”* informadas en el encargo desplazándose *“a alta velocidad”*, pasando a un costado suyo, siendo alertado por el sargento Paredes que se trataba del mismo vehículo que durante la mañana había sido encargado por personal de la SIP. Pudo ver al vehículo, *“era una persona masculina quien conducía y la acompañante era una femenina”*, señaló, percatándose de que la mujer tenía el cabello rubio y que *“mantenía un arma de fuego en una de sus manos”*.

El testigo Figueroa Sánchez ve que, tras pasar el vehículo a su lado, *“trata de investir (sic) a mi sargento Paredes que estaba más atrás mío... uno, dos, tres cuerpos más atrás mío”*, precisó, añadiendo que pudo escuchar un disparo cuando trataba de girarse, por lo que no pudo percatarse si fue efectuado el disparo por el Sargento o que le estaban disparando a éste. Tras lograr girar su motocicleta, se percata que el vehículo huye del lugar, iniciándose así la persecución.

Por su parte Paredes Sandoval relata de esta forma el hecho: *“el conductor... al ver nuestra presencia, cambia de pista y abalanza el vehículo contra mi persona tratando de embestirme y de colisionarme, y en esa misma acción yo puedo ver que la copiloto, la mujer, utilizando un*

armamento, apunta directamente hacia mí. Por lo cual, con mi experiencia policial ya de 15 años en las motos, hago una maniobra evasiva para que no sea colisionado y no pase encima de mí. Para poder neutralizar la amenaza, saco mi armamento de servicio, que yo lo mantengo con munición en recámara siempre, y efectúo un disparo hacia el vehículo para poder neutralizar la amenaza, no logrando impactar ni al amputado ni al vehículo”.

Es preciso entonces detener el relato de los hechos en esta parte para abordar lo referente al delito de homicidio de carabinero en ejercicio de sus funciones que se imputa al acusado Corre Venegas, y del que, como se refirió en el veredicto, resultó absuelto considerando principalmente la debilidad de la prueba incorporada en juicio. Y es que, en primer lugar, únicamente se contó con la declaración de ambos funcionarios policiales, quienes, según se puede apreciar, aportan declaraciones genéricas del hecho, y hasta cierto punto, contradictoria.

Resulta un tanto cuestionable o contradictorio que el motorista que iba de *“punta de lanza... uno, dos o tres cuerpos”* delante de su compañero, vea pasar *“por un costado”* suyo al vehículo *“transitando a alta velocidad”*, y tenga tiempo suficiente para continuar conduciendo su motocicleta y, a la vez, continuar viendo lo que sucede a sus espaldas, esto es, cómo el vehículo trata de embestir a la motocicleta que lo acompañaba. Resulta llamativo que Figueroa Sánchez pueda observar todo lo que acontece en sus espaldas, pero relate que sólo pudo escuchar un disparo que se habría realizado, y no pudo percatarse quién lo habría efectuado, siendo que Paredes Sandoval relata el hecho de la *“embestida”* como continua al acometimiento del vehículo.

Y si bien puede obviarse este desacierto, no es posible soslayar el hecho de que los relatos de los funcionarios policiales, en esta parte, son genéricos, no detallando lo suficientemente la acción de tal manera de imponer al tribunal de los detalles que lograsen la convicción de que la conducta supuestamente desplegada por el acusado efectivamente tuvo la idoneidad e iba dirigida a causar la muerte del funcionario policial. De los

dichos de ambos funcionarios no es posible sostener que la conducta del conductor del vehículo Subaru tuviese la idoneidad para quitar la vida del funcionario policial, o si sólo se trató de una acción efectuada por el acusado con la finalidad de huir del control policial. Lo anterior, sobre todo considerando que del resultado de la acción no resultó la motocicleta impactada o el funcionario policial herido.

Por lo demás, el funcionario Figueroa Sánchez, respondiendo las preguntas de la defensa, precisó que “... *al ver la presencia policial el vehículo se viene en contra mío, y a la vez en contra del Sargento Paredes que va un poco más atrás mío*”, de tal forma que resulta incomprensible, según lo relata el testigo, que el hecho sea imputado existiendo una única víctima, el sargento Enrique Alejandro Paredes Sandoval, cuando el vehículo en realidad “*se fue en contra*” de ambos funcionarios policiales. Cuestión esta última que, por lo demás, no tuvo corroboración en los dichos de Paredes Sandoval.

En consecuencia, no hubo un esfuerzo legítimo de parte del ministerio público de acreditar este delito imputado al acusado, pues únicamente los dichos de ambos funcionarios policiales resultaron ser prueba exigua, sin corroboración y, en cierta parte, contradictoria. Por lo que, como se adelantó, resultó absuelto Correa Venegas de esta imputación.

Lo cierto es que, al encontrarse con los funcionarios policiales en motocicleta, el vehículo en el que se desplaza un hombre, quien conducía el vehículo, y una mujer, como copiloto, se da a la fuga “*por distintas calles de la comuna de Estación Central*”. Ambos funcionarios reiteran el hecho de que en esta persecución “*en ningún momento*” los perdieron de vista, contando, en todo caso, “*apoyo aéreo policial*” del helicóptero con las Siglas institucionales H03 para tal fin.

La persecución se inició a las 14:50 y se prolongó por 40 minutos aproximadamente, señaló Paredes Sandoval. Ambos funcionarios se mantuvieron a “*una distancia prudente*” del vehículo que huía pues, en el

desplazamiento la copiloto *“sacaba la mitad de su cuerpo”* del vehículo y les efectuaba disparos hacia ellos. La persecución tuvo lugar por distintas arterias de la comuna de Estación Central; los vehículos salieron de la comuna, volvieron a ingresar a Estación Central y, posteriormente, el vehículo Subaru se dirige a la comuna de Cerrillos, donde *“en calle Ginebra, antes de llegar a calle Zúrich”*, se detiene y sus ocupantes –el hombre y la mujer– descienden del mismo y lo dejan *“abandonado”*, comenzando su huida, ahora, a pie. Desde el cielo, el apoyo aéreo policial observa la huida, *“el piloto iba dando las descripciones”*, los funcionarios también a través de la *“frecuencia radial Uno”* en la que se enlazan las frecuencias de carabineros de todas las comunas, habilitada en caso de persecuciones de alta complejidad, como en esta en la que se han producido disparos hacia el personal policial, relató Paredes Sandoval.

Cuando ambas personas bajan del vehículo y comienzan su huida a pie, *“de infantería”* -relataron los funcionarios policiales-, pudieron observar sus vestimentas y características. Figueroa Sánchez se percata *“que la persona masculina vestía con una polera azul, un jeans negro y zapatillas color negra, y la mujer vestida con una chaqueta verde y era de pelo rubio”*. Estas características y vestimentas son comunicadas por el Sargento Paredes Sandoval por vía radial, de tal forma que todos los funcionarios policiales que participan en la persecución pueden escucharla, entre ellos el carabinero Freddy Zapata.

Al doblar en una esquina los sujetos que huían ahora a pie, ambos funcionarios policiales los pierden de vista. Sin embargo, *“no fue más de un minuto... pero se mantenían a la vista del helicóptero”*, señaló Paredes Sandoval. Al descender de sus motocicletas y continuar la persecución de los sujetos *“de infantería”*, los funcionarios policiales logran divisar nuevamente a los individuos cuando consiguen llegar a la esquina, continuando de esta forma con la persecución, *“y ahí fue donde yo le iba dando instrucción al helicóptero y al sargento Zapata con su acompañante”*, indicó Paredes.

Los sujetos “iban corriendo en dirección al oriente por la línea férrea que cruza de Cerrillos hacia Estación Central”, declaró Figueroa Sánchez, cuestión que fue advertida por la frecuencia de radios a las demás patrullas involucradas en la persecución, entre ellos los funcionarios de carabineros que “se encontraba por la comuna de Estación Central”, manifestándoles Figueroa Sánchez “que estas personas iban corriendo hacia donde estaban ellos”. “Nosotros cuando hacemos el encargo de las personas, cuando el imputado va corriendo por la línea férrea, nosotros vamos describiendo a esta persona que va corriendo por la línea del ferrocarril con las descripciones físicas y de vestimentas, esto va siendo confirmado con el piloto del helicóptero, con las cámaras que ellos tienen, que la persona va huyendo efectivamente por el lugar que yo estoy señalando”, declaró Paredes Sandoval.

Ninguno de los dos carabineros que inició la persecución del vehículo –y que después la continuaron de “infantería”-, fueron los que participaron en la detención del acusado. “Después que les di el comunicado, pasaron dos minutos y escucho que ya habían detenido a una persona. Mi sargento Zapata detuvo a la persona que yo le manifesté y que le indiqué las características de entrega, y la que no le perdí el rastro”, indicó Figueroa Sánchez.

El Sargento 2° de carabineros, don **Fredy Andrés Zapata Díaz**, ese día 23 de septiembre del año 2023, se encontraba de servicio motorizado acompañado del cabo 2° **Francisco Javier Contreras Díaz** en el sector de la 58ª Comisaría Estación Central. Desplazándose por el sector escuchan “por vía radial por la Central Uno”, que el sargento Paredes “que se encontraba en otra patrulla, pidió cooperación porque se le había dado a la fuga un automóvil Subaru, color azul, que era conducido por un sujeto de tez morena, vestimentas oscuras y una femenina de copiloto, de cabello rubio...” precisó Zapata (si no gana empata). Al estar enlazados a las comunicaciones radiales por la Central Uno, tomaron conocimiento que los sujetos “dejaron abandonado el vehículo en la comuna de Cerrillos, dándose

la fuga un hombre de vestimentas oscuras y una mujer rubia por línea ferrocarril hacia el oriente”, declaró Contreras Díaz. Por ello, ambos policías concurren al lugar, pues se encontraba cercano de donde se encontraban, donde “divisaron” a “estos dos individuos”. “Caminando por la línea férrea divisamos al sujeto y a la femenina con las características indicadas anteriormente por su vestimenta y el cabello rubio... El sujeto, al ver la presencia policial, se da la fuga, cruzando un canal, posteriormente la ruta 78, ingresando a una propiedad en donde yo inicio una persecución en moto y posterior de infantería, y logro su detención en calle Cisnes con Pedro Aguirre Cerda comuna de Cerrillos, en donde este sujeto fue identificado como Luis Correa Venegas”, precisó el sargento Zapata.

Tras la detención, el Sargento Zapata Díaz efectuó una revisión de las vestimentas del acusado, encontrándole *“una tijera, dos ganzúas, un guante color negro y unas llaves de vehículo Subaru...”* Esta revisión fue observada por el carabinero Contreras Díaz, quien confirma, *“llegué ahí a donde estaba mi sargento con el joven, veo yo que al revisar las vestimentas mantenía un guante color negro, mantenía la mitad de una tijera, generalmente se ocupa como ganzúa, y mantenía aparte dos ganzúas más, que generalmente son para abrir vehículos, y aparte, las llaves de un vehículo Subaru”,* precisó. Llave que, con posteridad *“se verificó”* por el funcionario policial, *“siendo correspondiente al vehículo”* en que se desplazaba el acusado al momento de la persecución.

Con posterioridad a la detención, se trasladó al acusado Correa Venegas a la Unidad Policial, en la que *“el sargento Paredes, que era el que había iniciado el seguimiento de la otra patrulla, reconoce al detenido. Y la víctima, en la misma unidad, reconoce las llaves del vehículo como que era de su especie”,* añade Contreras Díaz. El sargento Zapata detalla que *“La detención de esta persona fue a las 15:27. Una vez en la unidad, fue reconocido el sujeto por el sargento Paredes como el conductor del vehículo, y las llaves fueron reconocidas igualmente por la víctima Cindy Riveros*

como de su propiedad del automóvil Subaru, que dejaron abandonado a estas dos personas”.

Los dichos del deponente Zapata fueron corroborados con las imágenes exhibidas en juicio de los **otros medios de prueba número 1 del auto de apertura**, en las que el tribunal pudo apreciar las especies que fueron “*incautadas*” por el funcionario policial, y que el acusado “*mantenía en el bolsillo derecho*”, dentro de las que se encontraba “*las llaves que corresponden al vehículo que dejaron abandonado con el logo Subaru, reconocidos por la víctima igualmente a posterior*”, precisó Zapata Díaz.

A la luz de los testimonios de los funcionarios de carabineros, así como de las imágenes incorporadas en juicio, aparece como inconcuso que el detenido, y que se individualizó como Luis Correa Venegas –el acusado-, era quien conducía el vehículo Subaru XV, color azul, con el “tubo de escape roto”, y que se desplazaba sin placas patentes el día 23 de septiembre de 2023.

De esta forma se consideró por el tribunal como carente de sustento lo planteado por el acusado en su declaración –aunque su defensa no lo esgrimió como parte de su teoría del caso-, en cuanto a que los bienes encontrados en su poder, en realidad no eran suyos y fueron puestos ahí por los funcionarios policiales. Y es que, los dos funcionarios policiales que efectuaron la persecución –Paredes y Figueroa-, fueron distintos de aquellos que lograron la detención del acusado –Zapata y Contreras-, y entre ellos no hubo ningún tipo de contacto –más que el radial-. Por otra parte, los aprehensores, a las preguntas de la defensa, aclararon que no tuvieron contacto con el vehículo en que se desplazaba el acusado, y que no supieron donde había quedado abandonado. “...*Participé en la detención de esta persona, pero fue el sargento Paredes con el cabo Figueroa a quienes se les dio la fuga cuando dejaron el auto abandonado. Ellos mantenían esa información de dónde quedó el vehículo abandonado. Yo no tuve contacto con el auto en ningún momento*”, declaró enfáticamente

Zapata Díaz. De esta forma, resultaría totalmente inexplicable alguna maniobra efectuada por el personal policial para incriminar al acusado, en la forma como este lo alega.

Así también, debe descartarse lo alegado por la defensa en cuanto a que hubo un tiempo en la persecución en que los funcionarios policiales perdieron de vista a los individuos que descendieron del vehículo, de tal forma que, eventualmente, lo declarado por el acusado -en cuanto a que él solo estaba drogándose por el lugar- tendría sustento. En primer lugar pues, como ya se refirió, resulta insoslayable para acreditar la participación del acusado en la persecución, el haber encontrado las llaves del vehículo involucrado en la persecución en sus bolsillos al momento de la detención. Pero también, resultó asentado en juicio que no obstante es efectivo que los funcionarios policiales pierden de vista a los sujetos al momento que descienden del vehículo, resulta que el apoyo “*aéreo policial*” nunca lo hizo, compartiendo información cruzada entre los funcionarios policiales que realizaban la persecución vía terrestre y el helicóptero de carabinero, de tal forma que conocían de las características de los sujetos que huían del lugar por la línea férrea.

D.- No obstante las conclusiones anteriores, resulta necesario efectuar cavilaciones adicionales para poder vincular el vehículo que conducía el acusado Correa Venegas con los hechos de la acusación y su participación en ellos.

Fue el perito **Marcelo Rodrigo Pastenes Segovia** del Departamento de Criminalística de Carabineros LABOCAR, quien expuso en juicio que el día 23 de enero de 2023, alrededor de las 20:25 horas, le correspondió concurrir a un sitio del suceso abierto, “*específicamente en calle Zúrich con calle Ginebra, lugar donde se encontraba aparcado un vehículo Station Wagon, marca Subaru, modelo XV de color azul, el cual no mantenía ambas placas patentes... así mismo mantenía el tubo escape desprendido*”. Además de realizar levantamiento de “*material biológico*” del vehículo, a la inspección ocular del interior del mismo, y “*en la parte posterior del*

costado derecho del móvil... en la pisadera”, encontró “dos placas patentes, las cuales pertenecían al vehículo periciado, las cuales eran LLRF68, las que no mantenía ninguna modificación”.

Con posterioridad a los peritajes realizados por Pastenes Segovia, y alrededor de las 00:05 horas del día 24 de septiembre, tuvo lugar la *“revisión físico técnica vehículo color azul”*, la que fue realizada por el Sargento 2° Jaime Chávez Díaz (El mismo que tomó declaración a don Franz Seijas Tananta respecto del hecho número dos de la acusación), una vez que el vehículo fue recuperado, y cuando estuvo frente de la 58 Comisaría. En ella se *“efectuó una revisión de la serie identificatoria del chasis y la serie identificatoria del motor... La patente del vehículo que correspondía a la LLRF68, que correspondía a un automóvil, Station Wagon, marca Subaru, modelo New XV, color azul marino”*, precisó.

En consecuencia, efectivamente las placas patentes encontradas en el interior del vehículo correspondían al mismo vehículo que el día 22 de septiembre de 2023 (dos días antes), había sido sustraído a la víctima Cindy Ximena Riveros Borquez mientras se encontraba estacionada en la vía pública en la comuna de Estación Central, lo que no solo fue corroborado por el perito Pastenes Segovia al encontrarse con las placas patentes al interior del vehículo que condujo el acusado con anterioridad a su detención, sino que también por los dichos del testigo Chávez Díaz, quien confirmó la identidad del vehículo cotejando el número de chasis y de motor con las patentes del vehículo, reafirmando que se trataba del vehículo automóvil, Station Wagon, marca Subaru, modelo New XV, color azul marino, patente LLRF68, el que se desplazaba sin placas patentes y con el tubo de escape “desprendido” durante la persecución que culminó con la detención de Correa Venegas.

Pero el perito Pastenes Segovia no sólo encontró en el interior del vehículo de la víctima Rivero Borquez las placas patentes del mismo, sino que también una serie de documentos, entre ellos *“...un voucher de la empresa Lipigas por la suma de 27.800 pesos, el cual se efectuó el día 23*

*del 9 de 2023 a las 08:49 horas...” y “Abajo del asiento del conductor se pudo percatar cuatro cupones de la empresa Lipigas”. (Cuestión que pudo apreciar el tribunal a la exhibición del perito de las imágenes contenidas en los **otros medios de prueba número 5** del auto de apertura, correspondiente a las fotografías contenidas en Informe Pericial Preliminar y de los documentos referidos, y que fueron rotulados como E1 y E2, respectivamente)*

Al respecto, cabe recordar que durante el robo efectuado por tres sujetos a la víctima y peoneta de la empresa Lipigas, Duarte López (mientras los tres sujetos se desplazaban en un vehículo Subaru, modelo XV, color azul marino, sin placas patentes y con el tubo de escape roto), se le arrebató de sus manos la máquina de “Transbank” con la que había realizado la venta del cilindro del gas el día 23 de enero de 2023 a las 9:00 horas aproximadamente. La sustracción de la máquina no solo fue relatada por Duarte López y su jefe Seijas Tananta, sino que la pudo observar el tribunal en la exhibición de imágenes del video número 2 - en el minuto 0,17- de la N.U.E 2941538, correspondiente a la prueba material número 8 del auto de apertura.

Entonces, en el interior del vehículo que un día antes había sido sustraído mediante amedrentamiento a la víctima Rivero Borquez, (en el que se desplazaba el acusado el día de su detención durante la persecución), fueron encontrados documentos de la empresa Lipigas correspondiente a un voucher que otorgan las máquinas de Transbank (Como la sustraída a Duarte López). Ello, sumado al hecho de que el vehículo que participó en el robo del camión de la empresa Lipigas tenía idénticas características del aquel en que se desplazaba el acusado durante la persecución, todos los cuales constituyen indicios relevantes a la hora de determinar que se trató del mismo vehículo perteneciente a la víctima Rivero Borquez.

Con todo, resultaría aún un razonamiento entimemático entender entonces que solo tendría tratarse del mismo vehículo, el que fue sustraído

a la víctima Rivero Borquez y el que participó en el robo del camión repartidor de Lipigas, y sobre todo, en base a los mismos antecedentes, concluir que fue el acusado Correa Venegas quien participó en ambos atracos.

De ahí que resultó fundamental el reconocimiento fotográfico que realizaron las víctimas de ambos hechos de la acusación, tanto don Maicol Duarte López y doña Cindy Riveros Borquez.

Lo instruido por fiscalía al jefe de patrulla, el Sargento 2° **Luis María Ortega Villalobos**, fue realizar las diligencias de tomar declaración a dos víctimas y exhibirles set fotográfico. Por ello se trasladó junto al sargento Castillo el cabo primero de Tilleria a las dependencias la 58ª Comisaría Población Alessandri.

Mientras que el Sargento 2° Ortega Villalobos tomó declaración a los funcionarios policiales *“que participaron en la en la persecución”*, *“el cabo primero Tilleria tomó declaración a la víctima de nombre Cindy Riveros, en tanto que el sargento Castillo le tomó declaración a la víctima de nombre de nombre Maicol Duarte López”*. Además, al Sargento 2° Ortega Villalobos le correspondió confeccionar el informe complementario de las diligencias de reconocimiento fotográfico realizado por el sargento Castillo y el cabo primero Tilleria a las víctimas Duarte López y Rivero Borquez, respectivamente.

Fue el Sargento Castillo quien, mediante requerimiento verbal, solicita *“la confección de set de reconocimientos fotográficos para ser exhibidos por procedimiento con un detenido relacionado al delito de atentado a carabinero, receptación y por portar elementos para el delito. Eso fue lo que se me señala”*, indicó el Sargento 1° **Jorge Alejandro Correa Illaseca**. Por ello confeccionó *“dos conjuntos de set de 10 fotografías, el primero con distractores solamente, que le asigno el número 954, y el segundo un conjunto de set de 10 imágenes, le indico el número 955, y le doy el número 5 al sujeto que quieren mostrar, con el nombre de Luis Alberto Correa Venegas, de 35 años. Estos sets los confecciono conforme a las*

características físicas que tienen esta persona y el rango etario, ya que corresponde a una persona delgada, tez morena, cabello oscuro, 30 a 35 años aproximadamente. Ese es el perfil que yo utilizo para la confección de los dos primeros sets fotográficos. El segundo le doy el número 956, y el cuarto el 957. Al 957 le asigno el número 9 a esta persona, Luis Alberto Correa Venegas, y bajo el mismo concepto de las características morfológicas de esta persona. Una vez que están terminados, de esto queda en un registro en un libro, con la fecha, quien solicita, el tipo de delito y quien lo confecciona, que soy yo, y posteriormente se entrega al funcionario que lo pida”.

El testigo Correa Illesca es claro frente a los cuestionamientos de la defensa respecto de la confección de los set de reconocimiento fotográfico, nunca tuvo contacto con los funcionarios que estuvieron en el procedimiento, tampoco tuvo contacto con las víctimas, ni con testigos, la descripción previa que se otorgó del acusado no se la otorgaron a él los funcionarios que toman la declaración, sino que sólo recibió el nombre de un detenido, “*y a partir de la foto de ese detenido se hicieron las otras fotos*”. Aclarando también que “*la persona que confecciona el set no pude exhibir las fotos*”, precisó.

Efectivamente podemos entender que las características entregadas por ambas víctimas a los funcionarios de carabineros respecto de los sujetos que participaron en los atracos resultaron, en principio, generales. Sin embargo, entendemos –a diferencia de lo que alega la defensa en su clausura- que aún así se cumplió con el protocolo interinstitucional de reconocimiento fotográfico pues, en primer lugar, hubo declaración de ambas víctimas a funcionarios de carabineros otorgando una descripción espontánea de los partícipes del hecho, también hubo una descripción física de los sujetos que intervinieron en los mismos hechos. Ahora bien, no hay que olvidar al respecto que esa descripción debe ser de la forma más completa posible, y no necesariamente (como al parecer pretende la defensa) debe tratarse de una descripción en detalle y acabada de las

características físicas de las personas involucradas. Por lo demás, y como ya se dijo, hubo descripción de las características físicas de los sujetos involucrados además de descripciones del tipo de vestimentas que portaban éstos. Sumado lo anterior a la forma en que se elaboraron los sets fotográficos y que fueron expuestas por Correa Illesca, resultaron suficientes para entender que se cumplieron con las exigencias establecidas al efecto.

Fue el Cabo 1° **Italo Eduardo Tillería Martínez** quien el día 23 de septiembre del año 2023 tomó declaración ampliada *“a la señora Cindy Rivero Borquez... Al tomarle la declaración a la señora Cindy le consulté si ella estaba en condiciones de reconocer fotográficamente al imputado”,* respondiendo la víctima positivamente. Al cabo Tillería se le otorgaron “dos cuadernillos” de los confeccionados por Correa Illesca, *“el 957-2023 y el 956”*. Tras explicarle a la víctima que las características físicas de los sujetos de las fotografías eran *“más o menos parecidas a la persona que supuestamente estaba detenida”,* procedió a exhibir los sets, y *“al momento de exhibirle una por una las fotografías a la víctima, la víctima en el cuadernillo 957-2023, me indicó reconocer en la fotografía número 9, y en el cual contaba después corroborado que era Luis Correa Venegas”*. La víctima Rivero Borquez reconoció de esa forma a quien participó en el robo de su vehículo y era el que portaba una cuchilla y que *“vestía de un pantalón jeans azul, una polera color azul, tenía el pelo corto y era de contextura delgada”,* precisó Tillería Ramírez.

Hay que recordar lo que expuso la víctima Rivero Borquez al respecto, *“Yo miré todo el rato a los ladrones a la cara, entonces lo reconocí perfectamente. No tuve ningún problema. Incluso el carabinero me preguntó más de una vez si era la persona o no, y yo estaba segura que era la persona. Yo reconocí al del cuchillo... (Al momento del robo) estaba totalmente descubierta su cara”*.

Por su parte, y como ya se refirió, el Cabo 1° de Carabineros, don **Paulo Andrés Castillo González**, fue el encargado de tomar declaración

ampliada a *“la víctima del camión Lipigas, Maicol Duarte López”, así como “la diligencia de reconocimiento”* fotográfico. Detallando al respecto que, *“se le exhiben dos set de reconocimiento de 10 fotografías cada uno. Del primer set, el 954, no reconoce ninguno. Al exhibir el segundo set, que era el 955, reconoce en la fotografía número 5 a la persona que era el conductor del vehículo Subaru. Señaló que portaba un arma de fuego con el cual lo había amenazado...”*

Duarte López recordó respecto del reconocimiento fotográfico, que le *“mostraron una serie de fotos para ver si reconocía a alguno, y había uno que estaba en el robo. En el momento lo reconocí, pero ya en este momento no estoy seguro, pero en el momento estaba totalmente seguro, reconocí al chofer, el que tenía el arma de fuego”*.

Como ya se refirió, fue el Sargento 2° Ortega Villalobos quien confecciona el informe complementario de las diligencias de reconocimiento fotográfico que efectúan las víctimas Rivero Borquez y Duarte López, *“en donde ambas víctimas reconocen al imputado Luis Correa como la persona que participa en ambos delitos, tanto del robo del camión que se encontraba repartiendo gas, así como la víctima que sufrió el delito del robo de su vehículo el día 22 de septiembre, el cual en la exhibición salen ambas exhibiciones positivas”*, precisó Ortega Villalobos.

El reconocimiento fotográfico que efectuaron ambas víctimas aportaron credibilidad a los hechos, sobre todo por la manera en que se realizaron, cumpliéndose –en primer lugar- con el protocolo para la elaboración de los set fotográficos, y por cuantos ambas víctimas fueron enfáticas en señalar que no tuvieron duda alguna respecto del reconocimiento del acusado en los set de fotografías, y señalando que no estaban en condiciones de reconocer al acusado en la sala de juicio, lo que develó la ausencia de un ánimo de incriminar a quien se sentaba junto a la defensa.

E.- Con todo, respecto del tipo del 445 del Código Penal, es el criterio del tribunal entender que habiéndose establecido la intimidación por parte

del acusado como el medio comisivo empleado para el apoderamiento de las especies, y siendo un hecho público que para la realización de las conductas de robo de vehículos los sujetos emplean normalmente ganzúas como las encontradas en el bolsillo del acusado al momento de su detención, el delito de portar elementos conocidamente destinados a cometer el delito de robo debe ser absorbido por el delito de robo con intimidación. De esta manera, la utilización de dichos artefactos ya habría sido considerada dentro de las acciones de las que se valdrían el hechor para amedrentar a la víctima y conseguir el fin apropiatorio, pues estos elementos forman parte del plan del autor que busca tal fin, debiendo ceder esta figura típica, dado su carácter delito de peligro, frente a aquella de lesión que en definitiva se acreditó y por el cual se le condenará a Correa Venegas. Por lo demás, los elementos en poder del acusado son indiciarios de participación en los hechos por los que se le condena.

En consecuencia, no corresponde incriminar al encartado por el tipo especial de portar elementos conocidamente para cometer delitos, en la medida que éstos son empleados habitualmente en la perpetración del delito de robo con intimidación por el cual es condenado.

Obrar de una manera distinta, esto es, sancionar por separado, importaría violentar el principio de prohibición de una doble incriminación, mismo fundamento previsto en el inciso primero parte final del artículo 63 del Código Penal.

F.- Así entonces, y como colofón, resultó asentado en juicio que el acusado Luis Correa Venegas fue quien conducía el automóvil robado a la víctima Rivero Borquez, Station Wagon, marca Subaru, modelo New XV, color azul marino placa patente LLRF-68 durante la persecución el día 22 de septiembre de 2023. Resultó inconcuso además que el mismo vehículo fue el que participó del atraco al camión repartidor de gas placa patente única LLRF-68 que era conducido por Duarte López el día 23 de septiembre de 2023. Finalmente, resultó acreditado más allá de toda duda

razonable que el acusado Correa Venegas participó en ambos delitos a través de la intimidación de las víctimas y la apropiación de especies.

Así las cosas, los elementos de convicción incorporados por el Ministerio han sido suficientes para acreditar los hechos y la participación de Correa Venegas en los delitos de robo con intimidación, siendo, en cambio, insuficientes respecto de los cargos por homicidio de carabinero en ejercicio de sus funciones, y porte de elementos conocidamente destinados a cometer delito de robo, como se ha expresado, este último en razón de la absorción a que se hizo referencia más arriba.

NOVENO: Discusión de la defensa. Que, asentado lo anterior, corresponde ocuparse de las alegaciones alzadas por la defensa en su clausura, en cuanto a lo ilógico que sería que la víctima Rivero Borquez señalara que la persona que participó en el robo de su vehículo no tenía mucha experticia para poder manejar autos, de la misma forma que lo declaró la víctima Duarte López, quien incluso dijo que el camión se había volcado. “Bajo esta premisa, es difícil entender que una persona pueda llevar a cabo una persecución por más de tres comunas para dejar abandonado el auto”.

Pues bien, al respecto cabe recordar que lo manifestado por la víctima Rivero Borquez no fue que los sujetos no tuvieran experiencia en la conducción de vehículos, sino que *“Ellos no pudieron encender el vehículo... y uno de ellos, el que iba con el cuchillo, le decía al otro... súbela, súbela al auto, porque no lo sabían encender”*. Misma cuestión que refiere a la exhibición de las imágenes de video de la prueba material número 9, cuando señala: “Ahí les estoy enseñando al tipo como tenía que encender el vehículo”. De tal forma que lo que señala la víctima Rivero Borquez no fue que los sujetos tenían falta de experiencia en la conducción de automóviles, sino que no sabían como encenderlo, lo que resulta lógico en la medida que los vehículos tienen distintos sistemas de encendido.

Por otra parte, quien condujo el camión repartidor de gas después de ser sustraído a la víctima Duarte López no fue el acusado, pues éste

condujo el vehículo Subaru tras concretar la sustracción de las especies que portaba el ofendido en sus manos. Fue un segundo sujeto -el que descendió del vehículo Subaru con un cuchillo- quien condujo el camión repartidor de gas en la huida.

De esta forma, las alegaciones de la defensa se fundamentan en una falsa apreciación de la prueba incorporada en juicio, careciendo en consecuencia de sustento.

Misma conclusión podría arribarse respecto de las alegaciones de la defensa en cuanto que “no puede ignorarse los resultados de las huellas dactilográficas y los restos orgánicos que permitieran la determinación del acusado”. Fue la fiscal del ministerio público quien precisó al respecto, que “peritaje biológico no llegó, no hay un resultado negativo porque en realidad no llegó a la carpeta”.

Por lo demás, estas alegaciones no tienen la entidad necesaria para desvirtuar el razonamiento basado en los medios probatorios contundentes que se incorporaron en juicio y con los cuales se pudo acreditar la participación del acusado en los hechos.

DÉCIMO: Calificación Jurídica y grado de desarrollo: Que, como consecuencia de lo ya dicho, los hechos consignados en el motivo noveno de esta sentencia resultan constitutivos de dos delitos consumados de robo con intimidación, descrito y sancionado artículo 436 inciso 1° del Código penal en relación a los artículos 432, y 439 del mismo cuerpo legal, toda vez que se ha probado suficientemente con la testimonial, documental y los otros medios de prueba allegados que el acusado Correa Vargas se apropió de especies muebles ajenas con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño, utilizando para consumar los hechos de intimidación -a través del uso de distintas armas y amedrentamientos-, de lo que da cuenta la dinámica de los hechos acreditados.

Finalmente, el injusto se encuentra en grado de desarrollo consumado, dado que Correa Venegas emprendió las acciones previstas en

las normas pertinentes antes indicadas, lo que satisface el tipo penal sin la necesidad de otras circunstancias para integrar el íter criminis.

UNDÉCIMO: Participación. En mérito de los antecedentes, probanzas y valoración de los mismos sobre los que se ha reflexionado precedentemente, y a objeto de evitar reiteraciones innecesarias, se dirá únicamente que los testigos Paredes Sandoval y Figueroa Sánchez reconocieron al acusado como aquel que conducía el vehículo Subaru patente LLRF-68 al momento en que se inició la persecución en su contra. Por su parte, los testigos Zapata Díaz y Contreras Díaz, individualizan al detenido tras la persecución como el acusado Correa Venegas, y son las víctimas Rivero Borquez y Duarte López quienes, en todo momento, sindicaron al acusado –a través del reconocimiento fotográfico- como el autor de los robos. Los testigos dan cuenta de la dinámica de los delitos, siendo la exposición de sus relatos reforzada a la luz de las imágenes de video que se introdujeron al juicio como evidencia material.

En consecuencia, al acusado le ha cabido participación en calidad de autor del numeral 1° del artículo 15 del Código Penal, por cuanto es quien ejecuta de manera directa e inmediata la acción punible, ejecutando los verbos rectores, como previamente se explicó.

DUODÉCIMO: Decisión del tribunal. Que este tribunal, por unanimidad de sus integrantes, como se adelantó en el veredicto, decidió absolver al acusado Luis Alberto Correa Venegas por los delitos homicidio de carabinero en ejercicio de sus funciones y el delito de portar elementos conocidamente destinados a cometer delito de robo, y condenarlo como autor de dos delitos de robo con intimidación.

DÉCIMO TERCERO: Audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal. Que en la audiencia dispuesta en el artículo 343 del Código Procesal Penal, y después de pronunciado el veredicto de condena del acusado, el Tribunal abrió debate a fin de que los intervinientes discutieran circunstancias modificatorias de responsabilidad penal ajenas

al hecho punible y otros factores relevantes para la determinación y cumplimiento de la pena.

El Ministerio Público señaló que al acusado le afecta la agravante del artículo 12 N°16, es decir, tener reincidencia específica en razón de la última condena en causa RIT 1243-2020 del noveno Juzgado de Garantía de Santiago, siendo condenado Correa Venegas a la pena de tres años y un día como autor del delito de robo con intimidación, en sentencia del 11 agosto de 2021, cumplida el 24 de mayo de 2023. En virtud de ello, pide la pena única de 17 años de presidio mayor en su grado medio, en conformidad con lo establecido en el artículo 351 del Código Procesal Penal.

Por su parte, la defensa pide reconocer la atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos pues en su declaración da cuenta de la corroboración de que fue detenido en circunstancias diversas, pero reconoce ser la persona detenida. Además, sin ser asesorado por un abogado, prestó su autorización para las muestras huellas genética, no obstante no hubo resultado, ello fue por circunstancias ajenas, por lo que siempre estuvo su ánimo de cooperar con la policía, señala. Existiendo una atenuante y una agravante, pudiendo recorrer la pena en toda su extensión, pide aplicar a su representado dos penas de 5 años y un día, sin costas.

DÉCIMO CUARTO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.- Que el tribunal, teniendo a la vista el extracto de filiación del encartado, dio por establecida la concurrencia de la agravante del artículo 12 N° 16 del Código Penal, pues efectivamente figura una condena en contra de Correa Venegas por la pena de tres años y un día como autor del delito de robo con intimidación, en sentencia del 11 agosto de 2021, cumplida el 24 de mayo de 2023 en causa RIT 1243-2020 del noveno Juzgado de Garantía de Santiago. Constituyendo, en consecuencia, una circunstancia objetiva, se considerará la agravante para efectos de la determinación de pena.

Por otra parte, no se reconocerá la atenuante de responsabilidad penal contemplada en el artículo 11 N°9 del Código Punitivo, esta es, de colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos, pues no basta la declaración prestada por el acusado en el juicio, ubicándose en el contexto temporo-espacial de la detención, para entender que se cumple con el calificativo de ser su colaboración de carácter sustancial. La norma exige que la cooperación debe ser sustancial al esclarecimiento de los hechos, es decir, debe tratarse de datos o informaciones relativas a hechos o circunstancias, respecto de los cuales los órganos persecutores no hayan tenido conocimiento hasta ese momento, ya que esta aportación de antecedentes que hace el imputado facilita la labor persecutoria del Estado. [Corte de Apelaciones de Santiago, 22 de febrero de 2010. Rol Corte: 46-2010]. Debe, en consecuencia, tratarse de un aporte efectivo a la investigación por parte del imputado, que contribuya de manera determinante al esclarecimiento del delito, cuestión que en la especie no sucedió, pues lo alegado por el acusado es la falta absoluta de participación en los hechos por los cuales, en definitiva, resulta condenado. Sin que, por lo demás, las muestras biológicas obtenidas de su persona hayan contribuido en algo a la decisión condenatoria. Por lo demás, la prueba aportada por el Ministerio Público fue suficiente para, por sí sola, lograr la convicción de condena en el tribunal.

DÉCIMO QUINTO: Pena a aplicar. Que, para la determinación de la sanción a imponer al acusado, se tendrá presente que la pena asignada al delito consumado de robo con intimidación, es la de presidio mayor en sus grados mínimo a máximo, cualquiera que sea el valor de las especies sustraídas.

De entrada, cabe hacer presente que habiéndose estimado configurados dos robos con intimidación, los que además de afectar idéntico bien jurídico pueden ser considerados como un solo delito, resulta más favorable para el condenado la aplicación de la regla de reiteración delictiva contemplada en el inciso primero del artículo 351 del Código

Procesal Penal, por sobre aquella de acumulación material prevista en el artículo 74 del Código Punitivo.

Despejado lo anterior, es del caso mencionar que elevando en un grado, y en bloque, acorde a lo preceptuado en el aludido artículo 351 del Código Procesal Penal, la pena asignada para el ilícito en cuestión, resulta un marco penal abstracto de presidio mayor en su grado medio a presidio perpetuo simple.

En este orden de ideas, y avanzando en el análisis, no puede perderse de vista que se ha estimado concurrente, en perjuicio del imputado Correa Venegas, la agravante prevista en el artículo 12 N°16 del Código Penal, por haber sido condenado anteriormente por delito de la misma especie por sentencia firme y ejecutoriada. Así las cosas, y de conformidad con la regla 2ª del artículo 449 del mismo cuerpo normativo, vigente a la fecha de los hechos, o incluso conforme al actual artículo 68 ter del Código Penal-, debe ser excluido el grado mínimo de la pena, quedando un marco de presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo simple. Dentro de todo dicho rango, y en atención a que no se aprecia una mayor extensión del mal causado, puesto que ambas víctimas resultaron sin lesiones y pudieron recuperar las especies sustraídas, la pena que se impondrá, en carácter de única, se establecerá en el límite inferior de su grado más bajo, por lo que será regulada, en definitiva, en quince años y un día de presidio mayor en su grado máximo. Con todo, no abunda señalar que dicha sanción única resulta menos gravosa que la mínima que habría resultado en caso de haberse dado aplicación a la regla del artículo 74 del Código Penal, pues en este último evento, y en atención a la agravante concurrente, su sumatoria -respecto de dos penas de diez años y un día de presidio mayor en su grado medio, cada una- habría arrojado un total de veinte años y dos días de presidio.

Finalmente, y en atención a lo prescrito en el artículo 31 del Código Penal, se dispondrá el comiso de los instrumentos del delito que fueron

incautados con ocasión del procedimiento policial en cuya virtud el acusado fue aprehendido, los cuales serán detallados en lo resolutivo.

DÉCIMO SEXTO: Pena sustitutiva. Que, atendido el quantum de pena a imponer, el acusado se encuentra imposibilitado de optar a cualquier pena sustitutiva de aquellas establecidas en la Ley N°18.216, por lo que deberán purgar real y efectivamente la impuesta, sirviéndole de abono los días que ha permanecido privado de libertad en razón de la presente causa, conforme a certificado emanado de la ministro de fe del Tribunal, esto es, 443 días contados desde el 24 de septiembre de 2023, fecha en que pasa a audiencia de control de detención, decretándose en su contra la medida cautelar de prisión hasta el 9 de diciembre de 2024.

DÉCIMO SÉPTIMO: Costas. Que, no obstante resultar condenado, se eximirá del pago de las costas al sentenciado por encontrarse representado por la Defensoría Penal Pública, y en virtud de lo dispuesto en el artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales, y por encontrarse privado de libertad, desde el día en que se verificó su detención, lo que naturalmente coarta sus posibilidades de generar recursos económicos para solventarlas.

De igual manera, y en lo relativo a la parte absolutoria del presente fallo, se dispensará también al Ministerio Público de solventar la misma carga pecuniaria, al no resultar totalmente vencido en estos antecedentes.

Y visto lo dispuesto en los artículos 1, 2, 5, 15, 18, 30, 67, 69, 68 ter, 432, 436 inciso 1° y siguientes del Código Penal; artículos 1, 4, 45, 46, 48, 295, 296, 297, 309, 325 y siguientes, 339, 340, 342 y 348 del Código Procesal Penal; y artículos 1 y 4 de la Ley 18.216, **SE DECLARA:**

I. Que **SE ABUELVE** a **LUIS ALBERTO CORREA VENEGAS**, ya individualizado, de los cargos formulados por el Ministerio Público en su contra por los delitos de **homicidio frustrado de carabinero en ejercicio de sus funciones**, ilícito descrito y sancionado en el artículo 416 del Código de Justicia Militar, y un delito consumado **de portar de elementos**

conocidamente destinados a cometer delito de robo, ilícito descrito y sancionado en el artículo 445 del Código Penal.

II.- Que se **CONDENA** al sentenciado **LUIS ALBERTO CORREA VENEGAS**, ya individualizado, en calidad de **AUTOR** de **DOS DELITOS CONSUMADOS** de **ROBO CON INTIMIDACIÓN**, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1° del Código penal en relación a los artículos 432, y 439 del mismo cuerpo legal, a sufrir la pena única de **QUINCE AÑOS Y UN DÍA** de presidio mayor en su grado máximo, y a la accesoria legal de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos, e inhabilitación absoluta para profesiones titulares, mientras dure la condena, delitos perpetrados en la comuna de Estación Central, el día 22 y 23 de septiembre de 2023.

III.- Que, atendida la extensión de la pena y por no reunirse los requisitos legales para ello, no se concede al sentenciado Correa Venegas, ninguna de las penas sustitutivas contempladas en la Ley N°18.216, por lo que **DEBERÁ CUMPLIR REAL Y EFECTIVAMENTE LA SANCIÓN PRINCIPAL IMPUESTA**, considerándole como abono, el tiempo que han permanecido en prisión preventiva, en razón de esta causa, desde el 23 de septiembre de 2023 a la fecha, totalizando 443 días, según da cuenta certificado emitido por la ministro de fe del Tribunal.

IV.- Que, no se condena en costas al sentenciado ni al Ministerio Público, según lo razonado en el cuerpo de este fallo.

V.- Que, se ordena incorporar la huella genética del sentenciado Luis Alberto Correa Venegas en el registro respectivo conforme lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley sobre registro de ADN, debiendo oficiarse a los organismos pertinentes.

VI.- Se dispone el comiso de todas las especies incautadas, esto es, las 02 ganzúas metálicas, 01 tijera, 01 llave de automóvil color negro, y 01 llave de automóvil que mantenía el logo de la marca Subaru.

Oficiese, en su oportunidad a los organismos que corresponda para comunicar lo resuelto. Ejecutoriada que sea la presente sentencia,

remítase al 6° Juzgado de Garantía de Santiago, para su cumplimiento.
Regístrese.

Redactada por el magistrado don Carlos Gabriel Alejandro Jeria Montoya.

RUC: 2301030993-K

RIT: 422-2024

Pronunciado por la sala del Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por los jueces don Mauricio Olave Astorga, don Cristian Fuentealba Zamora, y don Carlos Jeria Montoya.